



# **Las Guardias Campesinas en el Guaviare: Desafíos y Consideraciones para las Operaciones Militares**

Mayor Jhonnattan Esteban Castillo Almanza

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”  
Bogotá D.C., Colombia  
2025

DATOS GENERALES	
<b>Nombre del estudiante</b>	: Mayor (EJC) Jhonnattan Esteban Castillo Almanza
<b>Identificación</b>	: 81740936
<b>Programa académico</b>	: Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
<b>Tutor metodológico</b>	: Slp. Omar Ferney Vanegas Rincón
<b>Tutor temático</b>	: Coronel (R) Yesid Ramírez
<b>Fecha de entrega</b>	: 26 de agosto de 2025
<b>Extensión</b>	: 7.820 palabras

#### DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas.

#### AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor **autoriza** que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de acceso abierto.

# Las Guardias Campesinas en el Guaviare: Desafíos y Consideraciones para las Operaciones Militares

## The Peasant Guards in Guaviare: Challenges and Considerations for Military Operations

Jhonnattan Esteban Castillo Almanza<sup>1</sup>

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

**Resumen:** Las Guardias Campesinas en el Guaviare surgen como respuesta comunitaria al abandono estatal y la violencia estructural, convirtiéndose en formas locales de seguridad y gobernanza. Estas organizaciones se articulan a procesos históricos de resistencia rural, defendiendo el territorio y generando normas propias. En ausencia del Estado, construyen autoridad legítima frente a actores armados y estatales. El Ejército Nacional, al enfrentarse a estas formas de organización, ve cuestionado su rol como garante de seguridad. Las guardias se ubican en un terreno ambiguo, ni legales ni ilegales, lo que complejiza su análisis. Su existencia plantea tensiones con las instituciones estatales y evidencia disputas por el control territorial. Además, su accionar se da en contextos atravesados por economías ilegales. Desde lo teórico, se vinculan con conceptos de gobernanza paralela y seguridad comunitaria. Estas dinámicas invitan a repensar el papel del Estado en zonas periféricas. Las Guardias Campesinas representan un actor clave en la construcción de paz y justicia territorial.

**Palabras clave:** Guardias Campesinas; Gobernanza paralela; seguridad comunitaria; conflicto armado; estado; control territorial.

**Abstract:** The Peasant Guards in Guaviare emerged as a community response to state abandonment and structural violence, becoming local forms of security and governance. These organizations are connected to historical processes of rural resistance, defending their territory and generating their own norms. In the absence of the State, they construct legitimate authority against armed and state actors. The National Army, when confronted with these forms of organization, finds its role as guarantor of security challenged. The guards operate in ambiguous terrain, neither legal nor illegal,

---

<sup>1</sup> Mayor del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. <https://orcid.org/0009-0002-9989-7200>-Contacto: [jhonnattan.castillo@esdeg.edu.co](mailto:jhonnattan.castillo@esdeg.edu.co).

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

which complicates their analysis. Their existence raises tensions with state institutions and highlights disputes over territorial control. Furthermore, their actions occur in contexts marked by illegal economies. Theoretically, they are linked to concepts of parallel governance and community security. These dynamics invite us to rethink the role of the State in peripheral areas. The Peasant Guards represent a key player in the construction of peace and territorial justice.

**Keywords:** Peasant Guards; Parallel governance; Community security; Armed conflict; State; Territorial control.

## **Introducción**

El departamento del Guaviare constituye uno de los territorios más complejos de Colombia, no solo por su geografía selvática y de difícil acceso, sino también por las dinámicas de violencia y economías ilegales que lo atraviesan desde hace décadas. En esta región, la presencia estatal ha sido históricamente limitada y fragmentada, lo que ha generado un vacío de poder y un debilitamiento de la gobernanza estatal. Este contexto ha favorecido la aparición de formas de organización comunitaria que buscan suplir vacíos en materia de seguridad y control territorial. Entre ellas destacan las denominadas Guardias Campesinas, estructuras que, aunque no hacen parte de la institucionalidad estatal ni cuentan con un marco jurídico sólido, han adquirido un papel relevante en la vida social y política de las comunidades rurales.

El fenómeno de las Guardias Campesinas resulta especialmente significativo porque se desarrolla en un escenario donde confluyen tres factores determinantes: la ausencia prolongada del Estado, la persistencia del conflicto armado y la incidencia de economías ilícitas, en particular el narcotráfico. Estos elementos han configurado un entorno de Gobernanza en Disputa, donde diferentes actores estatales, comunitarios e ilegales compiten por ejercer autoridad, imponer normas y, crucialmente, desafiar el monopolio legítimo de la fuerza. En este contexto, las Guardias Campesinas han pasado de ser mecanismos locales de autoprotección a convertirse en actores con capacidad para negar, limitar o condicionar la acción de las Fuerzas Militares, convirtiéndose en un mecanismo efectivo de Control Territorial.

El propósito central de este artículo de investigación es analizar desde la perspectiva de la Teoría de la Gobernanza y el Control Territorial cómo estas estructuras comunitarias influyen en el desarrollo de las operaciones militares del Ejército Nacional en el Guaviare. La consolidación de las Guardias Campesinas plantea retos de gran complejidad: por un lado, comunidades que han experimentado abandono estatal suelen otorgarles legitimidad social, lo que dificulta la intervención de las autoridades; por otro, los Grupos Armados Organizados (GAO) han encontrado en estas organizaciones un mecanismo de cooptación para reforzar su Gobernanza Ilegal y Criminal, instrumentalizándolas en beneficio de sus intereses. De esta manera, las Guardias se convierten en un factor que altera el entorno operativo de las Fuerzas Armadas, generando dilemas éticos, estratégicos y jurídicos.

La relevancia del estudio radica en que la existencia de las Guardias Campesinas no solo impacta las operaciones militares inmediatas, sino que también afecta la gobernanza y la seguridad nacional en sentido amplio. Su presencia restringe la movilidad de las tropas, interfiere en la recolección de inteligencia y expone a las comunidades a tensiones constantes entre la legalidad y la ilegalidad. Además, el vacío normativo que rodea su funcionamiento las sitúa en un espacio ambiguo: carecen del respaldo constitucional que tienen, por ejemplo, las Guardias Indígenas, pero cuentan con reconocimiento social y apoyo de organizaciones campesinas que invocan derechos como la libre asociación y la protesta pacífica.

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

En consecuencia, comprender el papel de las Guardias Campesinas en el Guaviare como un actor que ejerce funciones de gobernanza y control es indispensable para el diseño de políticas públicas y estrategias militares más efectivas. Este análisis permitirá identificar los factores que explican su surgimiento y consolidación, así como las implicaciones que generan en materia de control territorial y estabilidad estatal. En última instancia, este artículo de investigación busca aportar elementos de juicio para la formulación de respuestas integrales que reconozcan la dimensión social del problema sin dejar de lado la necesidad de disputar la legitimidad y fortalecer la presencia efectiva del Estado en una de las regiones más estratégicas y desafiantes del país.

### **Metodología**

Enfoque, Alcance y Diseño:

La investigación adoptó un enfoque primordialmente cuantitativo con un alcance descriptivo y correlacional. El diseño fue no experimental y de corte transversal (sincrónico), lo que permitió recolectar las percepciones en un momento temporal único para analizar la relación entre la presencia de las Guardias Campesinas y el desarrollo de las operaciones militares en el Guaviare.

Este enfoque cuantitativo se justifica por la necesidad de medir constructos teóricos derivados de la Teoría de la Gobernanza y el Control Territorial, tales como el nivel de legitimidad percibida, el grado de instrumentalización (cooptación) y la capacidad de actores no estatales para ejercer el poder de veto sobre la Fuerza Pública.

#### Población y Muestra:

La población objetivo se definió en función de la experticia y la exposición directa a la dinámica de la competencia por la autoridad. Se buscó incluir a los actores que mejor pudieran evidenciar las fallas de gobernanza y las restricciones operacionales en los municipios focales como Calamar y El Retorno. La población estuvo conformada por:

Estamento de Seguridad (Autoridad Estatal): Comandantes de Batallón y de Compañía del Ejército Nacional. Su perspectiva es esencial para medir la negación del monopolio de la fuerza y la interferencia operacional.

Actores Civiles Clave (Legitimidad Local): Comerciantes y líderes con arraigo y trayectoria reconocida. Su testimonio es crucial para dimensionar el nivel de confianza y legitimidad que la comunidad otorga a las Guardias Campesinas frente a la Fuerza Pública.

Se seleccionó una muestra no probabilística de tipo intencional (o por juicio) integrada por 30 participantes. Este muestreo fue preferido por encima del aleatorio para garantizar la inclusión de individuos cuyo conocimiento garantiza la validez de los juicios emitidos sobre las complejas dinámicas de Gobernanza en Disputa en la región.

### 3. Instrumento y Medición de Constructos Teóricos

El instrumento de recolección fue un cuestionario estructurado y autodilenciado, distribuido en línea. Su diseño se enfocó en la medición de las variables de la siguiente manera:

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

Medición de Constructos (Ítems Cerrados): Se utilizaron escalas tipo Likert y opciones categóricas para medir los constructos centrales de la investigación:

- ✓ Interferencia Operacional y Poder de Veto (Preguntas 1, 2, 3).
- ✓ Instrumentalización/Cooptación (Pregunta 4: influencia de GAO), ligada al concepto de Gobernanza Ilegal y Criminal.
- ✓ Legitimidad Competitiva (Pregunta 5: confianza en la Fuerza Pública vs. Guardias), fundamental para evaluar el desafío al control territorial.
- ✓ Contextualización (Ítems Abiertos): Preguntas complementarias permitieron recolectar apreciaciones cualitativas, facilitando la triangulación de la información y la contextualización de las fallas de gobernanza.

### Consideraciones Éticas

La investigación se adhirió estrictamente a los principios éticos de la investigación, garantizando la confidencialidad, el anonimato y la voluntariedad de la participación. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los encuestados, asegurando que la información sería utilizada exclusivamente con fines académicos, en concordancia con el código de ética de la Escuela Superior de Guerra.

## **Desarrollo del objetivo 1**

**“Analizar el papel de las Guardias Campesinas en el Departamento del Guaviare, su estructura, funciones y la relación con la seguridad local en contextos de violencia y narcotráfico”**

### **La Realidad de las Guardias Campesinas en Guaviare: Cuando la Comunidad Toma las Riendas de su Seguridad**

En el Guaviare, una de las regiones más estratégicas y a la vez más vulnerables de Colombia, la presencia estatal se percibe limitada y fragmentada. Este escenario se encuentra marcado por la influencia de economías ilícitas, especialmente el narcotráfico, y por dinámicas de violencia que han configurado un entorno de alta complejidad social. En medio de estas condiciones han emergido las llamadas Guardias Campesinas, colectivos que, sin ser parte de las fuerzas militares ni de los organismos policiales, cumplen para muchas comunidades un papel esencial de protección y organización. El propósito de este estudio es analizar la naturaleza de estas Guardias, su forma de organización, las funciones que desempeñan y el impacto que generan en la manera en que las poblaciones locales conciben la seguridad y el control territorial en contextos de débil institucionalidad.

### **¿Por Qué las Comunidades Siente la Necesidad de Organizarse Así?**

Las Guardias Campesinas no aparecen de la nada. Son, en esencia, una respuesta organizada y muy sentida de las comunidades rurales ante una realidad dolorosa: la falta de

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

seguridad que debería proveer el Estado, la constante amenaza de grupos armados ilegales que merodean sus tierras y el abandono, casi olvido, de las instituciones gubernamentales (Arjona, 2014). Es una historia de resiliencia, de gente que, al verse sola, decide protegerse a sí misma.

Aunque su espíritu puede recordar a otras experiencias comunitarias en Colombia, como las conocidas Guardias Indígenas o Cimarronas, en el Guaviare, la forma en que estas Guardias Campesinas se configura es muy particular. Aquí, la población es mayoritariamente campesina, muy vulnerable. Las economías ilegales, sobre todo las ligadas al narcotráfico, son una fuerza poderosa que permea el día a día. Además, el entorno geográfico, con su selva densa e intrincada, se convierte en un refugio ideal para que los grupos armados ilegales actúen con relativa impunidad (Pérez & Rincón, 2020).

Es importante entender que estas comunidades no son ajenas a la crudeza de la guerra. Como lo detalla el Plan de Vida del Resguardo Indígena La Asunción, han tenido que "pervivir en condiciones sociales muy difíciles como la violencia, el narcotráfico, la insurgencia de izquierda y de derecha" (Resguardo Indígena de La Asunción, 2005). Se debe considerar el impacto de vivir con la constante amenaza de fumigaciones en los cultivos de sustento, incluso en tu propia chagra tradicional, a pesar de que el propósito sea erradicar cultivos ilícitos, el impacto se siente directamente en tu capacidad de alimentarte y subsistir. Este tipo de experiencias directas de abandono y conflicto refuerzan la necesidad de autogestión de la seguridad.

### **Organización de las Guardias Campesinas:**

Generalmente, las Guardias Campesinas tienen una estructura muy horizontal. Esto significa que no hay una jerarquía rígida o un "jefe supremo" inamovible. El liderazgo surge de la misma comunidad y se basa en principios de rotación de cargos, asegurando que el poder no se concentre en unas pocas manos (Defensoría del Pueblo, 2018). Es una forma de gobernanza que busca reflejar la voluntad colectiva.

Un detalle que las distingue y les da un aire de legitimidad ancestral es que, por norma interna, no portan armas de fuego. En su lugar, utilizan bastones de mando, un símbolo de autoridad que conecta con prácticas tradicionales de muchos pueblos indígenas en Colombia (Dudley, 2017). Estos bastones no son solo un adorno; representan el respeto y la función que cumplen en la comunidad. Por ejemplo, en el Resguardo La Asunción, el bastón de mando (llamado "YAI-GU") es una pieza de gran significado, utilizada incluso para encontrar el "centro del mundo" en su mitología de origen, lo que subraya la profundidad cultural de estos símbolos (Resguardo Indígena de La Asunción, 2005).

La formación de los miembros de estas Guardias Campesinas no se centra en la instrucción militar, sino en habilidades esenciales para la convivencia y la protección comunitaria. Reciben capacitación en derechos humanos, resolución de conflictos y protocolos de acción comunitaria (Dudley, 2017). Esto demuestra que su enfoque no es el combate, sino la prevención y la mediación. En muchas zonas del Guaviare, se organizan por veredas o corregimientos, y todas sus acciones y decisiones importantes responden a las asambleas

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

campesinas, donde la voz de la comunidad es la que realmente manda (Defensoría del Pueblo, 2018).

Este modelo de organización se asemeja, en espíritu, a la "Justicia Propia" que manejan algunas comunidades indígenas de la región. El Manual de Convivencia Interna del Resguardo Indígena La Yuquera, por ejemplo, detalla una estructura de justicia donde el "Capitán", los "Payes" (sabios tradicionales) y los "Sabedores" juegan un papel fundamental en aconsejar y juzgar a la comunidad. Incluso, este manual describe a la "Guardia Indígena" como el brazo ejecutor de estas decisiones, encargada de la "vigilancia, control, alarma, protección y defensa de nuestra tierra" (Resguardo Indígena La Yuquera, 2020). Esta visión compartida de autogobierno y justicia local subraya una conexión profunda entre las Guardias Campesinas y las formas ancestrales de organización territorial.

### **La Extensión de su Presencia: Dónde Operan y Quiénes son:**

Según la información que brindan las autoridades locales de municipios como Calamar y El Retorno, se calcula que en el departamento del Guaviare existen alrededor de ocho Guardias Campesinas, con presencia en veredas clave como Chuapal, Bocas de Caño Cafra, Charcón, Puerto Nuevo, Alto Cachicamo, La Libertad, La Unilla, La Cristalina y San Miguel (Pérez & Rincón, 2020). En total, estas organizaciones suman cerca de 900 personas, una cifra significativa que demuestra el alcance y la necesidad de estas estructuras comunitarias. Su labor principal es la vigilancia y el control en las zonas rurales,

especialmente en aquellas relativamente cercanas a San José del Guaviare, la capital del departamento.

Estos datos no solo nos dan una idea del tamaño de estas iniciativas, sino también de su ubicación estratégica. Muchas de estas veredas son puntos clave en rutas de narcotráfico o zonas con presencia histórica de grupos armados ilegales. La decisión de organizar Guardias en estos lugares no es casual; es una necesidad urgente para la protección de la vida y el territorio.

#### **Sus Funciones Principales:**

Las funciones de las Guardias Campesinas son variadas y se adaptan a las particularidades de cada contexto, pero para esta investigación, se pueden destacar algunas que permiten entender mejor su funcionamiento y su misión:

**Autoprotección Comunitaria:** Son los ojos y oídos de la comunidad. Ayudan a vigilar los caminos y accesos, organizan turnos de patrullaje tanto de día como de noche, y son los primeros en responder ante cualquier amenaza local (Defensoría del Pueblo, 2018). Esto puede ir desde la presencia de personas extrañas hasta el intento de robo o la incursión de actores armados. Esto genera una sensación de tranquilidad en las familias campesinas que vive lejos de cualquier puesto de policía.

**Resolución de Conflictos:** Actúan como mediadores en disputas entre vecinos, ya sean por linderos, animales o problemas personales (Dudley, 2017). Su objetivo es buscar soluciones

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

pacíficas y evitar que estos conflictos escalen o que sea necesaria la intervención de la justicia ordinaria o de grupos armados externos. En el Manual, por ejemplo, describe cómo el Capitán interviene para mediar y buscar soluciones a los problemas entre personas, usando el diálogo para resolverlos. Incluso, contemplan un "derecho de defensa" para quien es juzgado, asegurando que la persona sea escuchada y pueda presentar pruebas.

**Control Social:** Aquí, su papel es crucial. Aseguran el cumplimiento de las normas que la propia comunidad se ha dado, especialmente aquellas que buscan evitar comportamientos asociados con la violencia, el robo, el consumo de drogas o cualquier tipo de colaboración con grupos armados ilegales (Arjona, 2016). Es un ejercicio de autogobierno y de preservación de la convivencia. El manual de La Yuquera es muy explícito sobre los "desequilibrios" que atentan contra la armonía comunitaria, como las peleas, la drogadicción, el maltrato intrafamiliar e incluso los "chismes" que generan conflictos. También es notable que incluyen la "presencia de fuerzas armadas" y "operaciones militares en el resguardo" como "desequilibrios" o faltas graves contra la armonía indígena, lo que muestra una postura clara sobre la neutralidad de su territorio.

**Defensa del Territorio:** Más allá de la vigilancia, las Guardias Campesinas ejercen un papel simbólico y práctico en la defensa de su territorio ante actores externos. Esto incluye protegerlo de la explotación ilegal de recursos naturales (como la tala de madera o la caza y pesca indiscriminada por "colonos"), y de cualquier amenaza que altere su modo de vida tradicional campesino. El Resguardo La Asunción, por ejemplo, prohíbe el ingreso de foráneos a "mariscar y a sacar madera o a llevar cualquier otro recurso" (Resguardo

Indígena de La Asunción, 2005). Esta defensa es fundamental para la supervivencia cultural y económica de estas comunidades.

### **Su Relación con la Seguridad Local:**

Ahora bien, entendiendo su estructura y funciones, es vital analizar su relación con la seguridad que vive la gente en el día a día. Es curioso, pero estas veredas se encuentran bajo la "responsabilidad" de batallones militares como el de Selva No. 24 "Gr. Luis Carlos Camacho Leyva" y el de Infantería No. 19 "Joaquín París". Sin embargo, la realidad es que las limitaciones logísticas y operativas de la Fuerza Pública son enormes (Ministerio de Defensa, 2019). Para el Ejército Nacional, enfrentarse a estas organizaciones comunitarias cuestiona su propio rol como garante de la seguridad. Las distancias, la complejidad del terreno y la vastedad de la región hacen que su capacidad para controlar y proteger todo el territorio sea reducida. Por eso, muchas veces, la Fuerza Pública se apoya, de alguna manera, en la población civil, que es la que realmente conoce la difícil situación de orden público y los problemas cotidianos como las extorsiones que afectan a la región.

Aquí es donde las Guardias Campesinas han asumido, de hecho, funciones de seguridad. Es decir, sin ser reconocidas formalmente por el Estado colombiano, llenan un vacío que ninguna otra institución logra cubrir (Defensoría del Pueblo, 2018). Esta ambigüedad legal, ni totalmente "legales" ni "ilegales", las sitúa en un terreno complejo. A veces, son vistas con recelo por la propia Fuerza Pública, que no sabe bien cómo clasificarlas o relacionarse con ellas.

A pesar de esta desconfianza oficial, para muchísimas comunidades, las Guardias Campesinas son los verdaderos garantes de su seguridad cotidiana. Su legitimidad no viene de un papel firmado por el gobierno o del monopolio de la fuerza legal, sino de algo mucho más profundo: la confianza social que han construido y el cumplimiento efectivo de sus funciones (Defensoría del Pueblo, 2018). Son respetadas porque son eficaces en lo que hacen, porque protegen a su gente y resuelven sus problemas, algo que el Estado no siempre logra. Su existencia evidencia disputas por el control territorial en un contexto de abandono estatal.

Este concepto de "justicia propia" es clave para entender por qué las comunidades confían en ellas. En el Manual explica cómo, históricamente, los problemas se resolvían internamente, primero en familia, luego con la intervención del Capitán. Se buscaba "castigar y reparar por los daños hechos" en casos graves, y en los leves, se manejaban discretamente para no afectar la comunidad (Resguardo Indígena La Yuquera, 2020). Es una justicia que valora la armonía y el equilibrio comunitario por encima de la legalidad formal. Incluso, el documento establece que la comunidad no permitirá "la presencia de ningún tipo de actores armados al interior de las comunidades, ni establecer ningún tipo de relación que pueda afectar el normal desarrollo integral de la comunidad". También prohíben "las operaciones militares de ningún tipo en el territorio ni en las comunidades, del Resguardo por la afectación contra la armonía indígena". Esto subraya su autonomía y su deseo de neutralidad frente a los actores del conflicto armado, algo que las Guardias Campesinas también buscan en su territorio.

### **Las Tensiones y Vulnerabilidades: Una Realidad Desafiante**

Pero esta relación con la seguridad local no es idílica; está llena de tensiones y peligros. En contextos tan fuertemente marcados por el narcotráfico, las Guardias Campesinas pueden verse bajo una presión inmensa por parte de grupos armados ilegales. Estos grupos pueden intentar obligarlos a permitir o incluso facilitar actividades ilícitas en sus territorios, poniéndolos en una situación de extrema vulnerabilidad (Dudley, 2017).

Además, estas Guardias pueden ser fácilmente instrumentalizadas políticamente por diversos actores, o lo que es aún más grave, ser señaladas por las propias autoridades como colaboradoras de estructuras ilegales. Estas acusaciones, a menudo sin fundamento, no solo aumentan su vulnerabilidad y el riesgo para sus miembros, sino que también socavan la confianza que la comunidad deposita en ellas (Dudley, 2017).

El manual de La Yuquera, por ejemplo, detalla diversas "faltas graves" que se consideran "desequilibrios" contra el territorio y la armonía comunitaria. Incluyen la "presencia de fuerzas armadas", "operaciones militares en el resguardo" y el "reclutamiento forzoso de miembros del Resguardo" Esto demuestra que las comunidades se ven afectadas por la incursión de cualquier actor armado, lo que pone de manifiesto la compleja situación de neutralidad que intentan mantener y las presiones que enfrentan constantemente.

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

Para finalizar el primer objetivo, se concluye que las Guardias Campesinas en el Guaviare son un fenómeno social complejo y vital. Son la manifestación de una comunidad que se organiza para llenar los vacíos de un Estado ausente, buscando su propia seguridad y justicia en medio de un conflicto persistente y economías ilegales. Su existencia, aunque ambigua y riesgosa, es un testimonio de la capacidad de resiliencia y autoorganización de la gente en el campo colombiano. Entenderlas es crucial para comprender la dinámica de los territorios rurales en Colombia y los desafíos que persisten en la construcción de una paz duradera. Son un recordatorio de que la seguridad no es solo un asunto de armas y leyes, sino también de confianza, arraigo y la voluntad inquebrantable de una comunidad de proteger su propio camino.

## **Desarrollo del objetivo 2**

**“Identificar las limitaciones operacionales que enfrenta el Ejército Nacional en la región del Guaviare debido a la presencia y las actividades de las Guardias Campesinas”**

Explorando las Barreras Operacionales del Ejército Nacional en el Departamento Guaviare se encuentran complejas dinámicas de seguridad y conflicto que caracterizan a Colombia, por ello, se ha propuesto indagar en un fenómeno particular que complejiza significativamente la labor de las fuerzas militares, este estudio busca identificar y analizar en profundidad las limitaciones operacionales concretas que enfrenta el Ejército Nacional en esta región, directamente relacionadas con la creciente presencia y las diversas

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

actividades desarrolladas por las Guardias Campesinas. La investigación se adentrará en cómo estas organizaciones comunitarias, aunque surgidas de necesidades locales legítimas de autoprotección, generan desafíos inesperados y multifacéticos para la estrategia y táctica militar en un territorio ya de por sí volátil y cargado de conflictos.

El departamento del Guaviare se presenta como un caso de estudio fascinante, aunque lamentablemente marcado por una realidad social y de seguridad muy compleja. Durante años, esta vasta región ha sido un escenario persistente del conflicto armado interno, caracterizado por una presencia constante y arraigada de grupos armados ilegales, dinámicas profundamente ligadas al narcotráfico y, quizás lo más crítico y subyacente, un abandono estatal que ha dejado a sus comunidades en una condición de extrema vulnerabilidad institucional y social. Es precisamente en este entorno frágil, donde la institucionalidad a menudo se percibe como ausente o insuficiente, que las Guardias Campesinas han emergido. No son una creación impuesta por el Estado, sino más bien una manifestación organizativa de la propia comunidad, nacida de una necesidad imperiosa y legítima de protección y autogestión de su seguridad (Arjona, 2014). Sin embargo, la consolidación y el accionar de estas Guardias, aunque comprensibles desde una perspectiva social, han generado repercusiones significativas en la forma en que el Ejército Nacional puede y debe operar en esta crucial región. El propósito de este acápite es, entonces, desglosar y comprender a fondo cuáles son esas principales restricciones operacionales que las fuerzas militares enfrentan a causa del accionar de estas estructuras comunitarias en el Guaviare.

## **Contexto Estratégico del Guaviare y la Emergencia de las Guardias Campesinas: Un Escenario de Múltiples Actores y Desafíos**

Para poder comprender las limitaciones operacionales, primero debemos dimensionar la complejidad inherente al Guaviare. Este departamento posee características geográficas, sociales y económicas que lo convierten en un punto estratégico crucial, un verdadero nudo vital, tanto para las instituciones del Estado como para una diversidad de actores ilegales que operan en la región (Pérez & Rincón, 2020).

Su ubicación es privilegiada para la dinámica del conflicto: al conectar los vastos Llanos Orientales con la inmensa y densa región amazónica, y con una topografía dominada por una selva impenetrable y una red vial extremadamente limitada, facilita el asentamiento, el movimiento y la consolidación de Grupos Armados Organizados (GAO), redes de narcotráfico y otras estructuras criminales dedicadas al control de cultivos ilícitos, como la hoja de coca, y al manejo de corredores de movilidad fundamentales para sus economías ilegales.

Es en este complejo tablero de ajedrez donde las Guardias Campesinas han surgido. No son un concepto totalmente novedoso en el panorama colombiano; de hecho, encuentran inspiración y raíces en experiencias previas y ya establecidas en el país, como las reconocidas Guardias Indígenas y Cimarronas (Indepaz, 2023). Su estructura es uno de sus mayores pilares de fortaleza y legitimidad: es marcadamente horizontal, basada en una profunda participación colectiva de la comunidad y en la rotación de responsabilidades entre sus miembros, lo que les confiere una legitimidad incuestionable y un fuerte respaldo

por parte de las comunidades rurales a las que sirven y protegen (Defensoría del Pueblo, 2018). Entre sus funciones más importantes y reconocidas encontramos la vigilancia y protección activa de sus territorios, la mediación en conflictos internos que buscan evitar la intervención externa, y el mantenimiento de un orden social que responde a las normas propias y los principios de convivencia de sus veredas (Dudley, 2017). Incluso, en comunidades indígenas cercanas, como las del Resguardo La Asunción, se detalla cómo han tenido que "pervivir en condiciones sociales muy difíciles como la violencia, el narcotráfico, la insurgencia de izquierda y de derecha" (Resguardo Indígena de La Asunción, 2005), lo que refuerza la necesidad de autoprotección y organización que sienten estas poblaciones.

Sin embargo, el papel de estas Guardias ha adquirido una dimensión ambivalente, casi paradójica, en el contexto de la seguridad estatal. Por un lado, para la gente que vive y sufre en estas zonas, representan una respuesta vital y organizada ante la inseguridad galopante y el abandono institucional. Por otro lado, y esto es crucial para el análisis, para el Ejército Nacional, paradójicamente, se han convertido en un "obstáculo no oficial", una barrera que limita directamente la forma en que pueden llevar a cabo sus operaciones en la región. Este escenario crea un dilema complejo entre la necesidad del Estado de ejercer su soberanía y el respeto por las formas de autoorganización de la población civil en territorios vulnerables.

### **Restricciones a la Movilidad y el Acceso Territorial: Las Guardias Campesinas como "Filtros Comunitarios"**

Una de las limitaciones operacionales más directas y palpables para el Ejército Nacional en el Guaviare se manifiesta en la restricción impuesta al acceso y la libertad de maniobra en zonas que, desde una perspectiva militar, son de vital importancia estratégica. Las Guardias Campesinas han logrado establecer lo que se conoce como "filtros comunitarios" o puntos de control en las vías de acceso a veredas que son cruciales para el conflicto y las dinámicas territoriales, como Chuapal, Alto Cachicamo, La Cristalina y Puerto Nuevo (Pérez & Rincón, 2020). Desde estos puntos, ejercen un control sobre la entrada y salida de cualquier actor externo, y esto incluye de manera muy particular a los miembros de la Fuerza Pública.

Estos puntos de control, aunque no son oficiales y se destacan por no emplear armas de fuego por parte de las Guardias, que utilizan bastones de mando como símbolo de su autoridad (Defensoría del Pueblo, 2018; Dudley, 2017), son sumamente efectivos. Impiden el paso mediante bloqueos físicos, instalando retenes improvisados o, lo que es aún más estratégico y difícil de manejar para la fuerza militar, convocando de manera masiva a asambleas comunitarias para oponerse directamente a la presencia militar. Esta situación ha generado episodios documentados de retenciones temporales de personal militar (se registraron 12 casos entre 2020 y 2023, según datos del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército Nacional, comunicación personal, 2024), obstaculización flagrante del paso de tropas y la paralización de operaciones clave. Esto es particularmente problemático durante las jornadas de erradicación manual de cultivos de hoja de coca, esenciales en la lucha contra el narcotráfico, donde estos bloqueos pueden frustrar objetivos importantes. Es

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

fundamental comprender que, en muchos de estos bloqueos, las comunidades actúan bajo una presión considerable o incluso la instrumentalización directa por parte de grupos armados ilegales, quienes manipulan a las Guardias para proteger sus corredores estratégicos y sus intereses económicos ilícitos (W Radio, 2023).

Esta dinámica se alinea con lo que prohíben explícitamente los manuales de convivencia de comunidades indígenas cercanas, como el del Resguardo Indígena La Yuquera, que buscan mantener la neutralidad territorial y prohíben categóricamente "la presencia de ningún tipo de actores armados al interior de las comunidades, ni establecer ningún tipo de relación que pueda afectar el normal desarrollo integral de la comunidad" y "las operaciones militares de ningún tipo en el territorio ni en las comunidades, del Resguardo por la afectación contra la armonía indígena". Esto refleja una profunda desconfianza generalizada hacia todos los actores armados externos, sean legales o ilegales, en busca de la autonomía territorial.

### **El Desafío del Silencio y la Desinformación: Interferencia en las Labores de Inteligencia Militar**

Otra limitación crítica y de gran impacto para la efectividad operacional del Ejército Nacional es la profunda interferencia en sus capacidades de inteligencia militar. Las Guardias Campesinas, al consolidar un control social efectivo y arraigado sobre las comunidades en las que operan, restringen de manera significativa los flujos de información hacia las Fuerzas Militares. En muchas de estas zonas, cualquier persona que sea siquiera sospechosa de colaborar con el Ejército es rápidamente sancionada socialmente

o, peor aún, señalada como "traidora" por la propia comunidad, lo que ha cultivado una arraigada cultura del silencio y una profunda desconfianza hacia los uniformados.

Esta interferencia no se limita únicamente a la dificultad para obtener inteligencia humana (HUMINT), que es una fuente de información vital en escenarios de conflicto asimétrico. También se observa una manipulación activa o una distorsión de la poca información que se logra conseguir. En áreas bajo la fuerte influencia de las Guardias Campesinas, los informantes son casi inexistentes y, cuando existen, los datos recabados tienden a ser incompletos, sesgados o poco confiables. Esta situación ha mermado severamente la capacidad de anticipación del Ejército frente a amenazas inminentes, como la posibilidad de emboscadas, los movimientos logísticos de los GAO, la ubicación exacta de laboratorios de procesamiento de drogas o campamentos ilegales. En última instancia, ha obstaculizado la planeación efectiva de operaciones ofensivas, haciendo que cada movimiento militar sea más riesgoso, menos preciso y con una mayor probabilidad de fracaso.

### **Cifras que Hablan por Sí Mismas: Consecuencias Cuantificables en los Resultados Operacionales**

Las limitaciones que hemos descrito anteriormente no son meras conjeturas; se traducen en un impacto medible y cuantificable en la efectividad operativa del Ejército Nacional. Según datos internos del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército Nacional (comunicación personal, 2024), entre los años 2020 y 2023, se registró una preocupante

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

disminución del 60% en los resultados operacionales en términos de capturas de miembros de grupos ilegales y la neutralización de objetivos de alto valor en el Guaviare. Este dato, que es contundente, no es una coincidencia aislada; coincide directamente con un alarmante aumento del 68% de las interferencias directas a las operaciones militares por parte de estructuras comunitarias, con las Guardias Campesinas como principales protagonistas. Adicionalmente, durante el mismo periodo, se evidenció un significativo incremento del 40% en los bloqueos comunitarios que obstaculizaron las cruciales operaciones de erradicación de cultivos ilícitos.

Estas cifras frías, pero innegables, reflejan algo más que una simple reducción de la eficacia táctica sobre el terreno. Muestran una creciente incapacidad del Ejército para desplegarse libremente y ejercer control efectivo en zonas que están bajo la influencia consolidada de las Guardias. El control territorial efectivo que estas organizaciones ejercen limita sustancialmente el margen de maniobra militar, afecta de manera directa la moral de las tropas al sentirse constantemente obstaculizadas en el cumplimiento de su deber, y lo que es más grave, permite una permanencia y consolidación más prolongada de los grupos armados ilegales en el territorio, socavando los esfuerzos estatales por restaurar la seguridad y el orden.

### **El Dilema Moral y Operacional: El Riesgo de Confrontación con la Población Civil**

El Ejército Nacional, como institución de un Estado democrático, se rige por principios irrenunciables, como el uso proporcional de la fuerza y un respeto absoluto por

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

los derechos humanos; estos son pilares fundamentales de su accionar en cualquier contexto interno. Sin embargo, cuando las Guardias Campesinas impiden activamente las operaciones militares, se genera un dilema operacional de enorme complejidad y sensibilidad. Para el Ejército, actuar con la contundencia necesaria para cumplir su misión puede significar confrontar directamente a la población civil, una situación absolutamente inaceptable tanto desde su doctrina como desde el marco legal vigente. Pero, por otro lado, no actuar implica ceder el control territorial y funcional a una organización paralela no reconocida por el Estado, comprometiendo gravemente su misión constitucional y su autoridad.

Este dilema se traduce en situaciones de contención extrema, donde las tropas se ven forzadas a contenerse o incluso a replegarse para evitar un enfrentamiento directo con civiles, aun cuando existen indicios de que estos pueden estar siendo instrumentalizados o presionados por actores ilegales (Dudley, 2017). La simple posibilidad de una confrontación no deseada eleva exponencialmente el riesgo reputacional de las Fuerzas Militares ante la opinión pública, pudiendo derivar en complejos procesos disciplinarios, investigaciones y sanciones judiciales, y lo más grave de todo, un deterioro aún más profundo de la ya frágil relación entre el Ejército y las comunidades locales. La visión de las comunidades indígenas también es clara al respecto, pues sus propios manuales de convivencia prohíben explícitamente "las operaciones militares de ningún tipo en el territorio ni en las comunidades, del Resguardo por la afectación contra la armonía indígena" (Resguardo Indígena La Yuquera, 2020), lo que subraya la delicadeza de la situación y la necesidad de buscar alternativas a la confrontación.

## **Limitaciones Logísticas y de Sostenimiento Operacional**

Las desafiantes condiciones geográficas del Guaviare, con su inmensa vastedad y difícil acceso, se agravan aún más con la presencia de estas estructuras comunitarias que bloquean las vías de acceso terrestres. Esto obliga al Ejército a depender mucho más de los medios aéreos para el movimiento de tropas, la evacuación de heridos y el sostenimiento logístico. ¿El resultado? Un aumento considerable e insostenible en los costos operacionales, lo que representa una carga financiera significativa para el presupuesto de defensa (Ministerio de Defensa, 2019). En muchas veredas, incluso el abastecimiento básico de provisiones, como alimentos, agua o medicinas, debe ser planificado con precauciones extraordinarias y bajo estrictas medidas de seguridad, temiendo sabotajes o nuevos bloqueos que pongan en riesgo a las unidades y sus suministros.

Asimismo, mantener un despliegue sostenido en áreas que son hostiles y donde no se cuenta con la cooperación activa de las comunidades, obliga a un rediseño completo de los esquemas de patrullaje. Esto implica replantear la ubicación de las bases temporales, que deben ser más fortificadas y autosuficientes, y modificar radicalmente los planes de inteligencia territorial, que ahora deben operar en un entorno de mayor incertidumbre. La falta de aliados en el terreno, es decir, de una población civil que coopere activamente con las fuerzas armadas, transforma cada operación en un desafío logístico, humano y estratégico, exigiendo un esfuerzo desproporcionado de recursos y personal para cada misión.

## **Un Vacío Legal con Consecuencias Operacionales: Ambigüedad y Falta de Claridad**

### **Institucional**

Otro factor que limita severamente la acción del Ejército Nacional es la notoria ausencia de una política clara y coherente por parte del Estado colombiano en lo que respecta a las Guardias Campesinas. Aunque su existencia es una realidad social innegable y responden a una necesidad concreta de protección en el territorio, el Estado no ha definido un marco legal que regule su funcionamiento ni ha establecido mecanismos de diálogo institucional estables y seguros con estas estructuras.

Esta ambigüedad crea una profunda confusión entre las tropas. Los soldados y sus comandantes carecen de lineamientos claros y unificados sobre cómo interactuar con las Guardias: ¿deben considerarlas actores sociales legítimos con los que se puede establecer diálogo y coordinación, o, por el contrario, representan una amenaza para la seguridad y el monopolio de la fuerza que debe ejercer el Estado? La ausencia de una directiva institucional específica que oriente las acciones frente a las Guardias Campesinas ha generado respuestas heterogéneas por parte de los distintos batallones que operan en el departamento. Algunos comandantes adoptan posturas más conciliadoras, priorizando el diálogo y la mediación como herramientas para evitar conflictos, mientras que otros asumen posiciones más preventivas, incrementando el patrullaje o simplemente evitando las zonas donde estas Guardias tienen una mayor presencia, todo con el fin de evitar confrontaciones innecesarias y sus posibles repercusiones.

## **Institucionalidad y Pérdida de Legitimidad**

Finalmente, la suma de todas las limitaciones operacionales que hemos descrito tiene una consecuencia grave y de largo plazo: ha afectado la percepción que la ciudadanía tiene sobre la efectividad del Ejército Nacional. En encuestas realizadas durante esta investigación, algunos comerciantes locales, por ejemplo, expresaron su desconfianza en la capacidad real del Ejército para garantizar la seguridad frente al accionar implacable de los GAO y las complejas dinámicas del narcotráfico. Aunque reconocen el inmenso esfuerzo y el sacrificio diario de los soldados en terreno, perciben una lamentable pérdida de autoridad de la Fuerza Pública frente a la creciente influencia de las Guardias Campesinas y el control efectivo que estas ejercen sobre sus veredas.

Esta percepción negativa no es un asunto menor; tiene un impacto directo y perjudicial en la legitimidad de la Fuerza Pública. Refuerza la idea de que el Estado, en muchas zonas del Guaviare, no ejerce un control efectivo sobre el territorio nacional. Al no poder desplegarse libremente en todo el territorio, al ver limitada su capacidad para ejercer autoridad y al ser constantemente desafiado por organizaciones no estatales, el Ejército enfrenta un desgaste institucional que repercute directamente en la moral interna de sus propias tropas, en su imagen pública frente a la sociedad y, crucialmente, en su capacidad de disuasión frente a los actores ilegales. La situación en el Guaviare, entonces, no es solo un desafío operacional puntual para el Ejército, sino un reflejo de una crisis más profunda

de gobernabilidad y presencia estatal efectiva en las zonas más apartadas y olvidadas del país.

### **Resultados Encuestados: percepción sobre las limitaciones operacionales del Ejército Nacional**

Con el fin de respaldar los hallazgos cualitativos obtenidos en este objetivo, se realizó una encuesta estructurada a treinta personas vinculadas con temas de seguridad y orden público en el departamento del Guaviare, entre ellas oficiales, suboficiales y comerciantes con conocimiento directo de la situación local. Este ejercicio permitió cuantificar las percepciones sobre las dificultades que enfrenta el Ejército Nacional a raíz de la presencia y el accionar de las denominadas Guardias Campesinas.

De esta manera estructuramos 6 preguntas con el objetivo de conocer el punto de vista de las personas que viven y trabajan en la región, de esta manera los resultados fueron los siguientes:

#### 1. Pregunta sobre Interferencia en Operaciones Militares

**Pregunta: ¿Considera usted que la presencia de las Guardias Campesinas en su municipio interfiere de alguna manera en las operaciones del Ejército Nacional?**

Los resultados demuestran una percepción abrumadora sobre la injerencia de las Guardias Campesinas en las actividades del Ejército Nacional. Un 89.5% de los

encuestados afirmó que la presencia de estas guardias interfiere en las operaciones militares legítimas.

Este hallazgo es crucial, ya que valida la premisa central de la investigación: las Guardias Campesinas, independientemente de su naturaleza (autónoma o instrumentalizada), representan un factor de fricción que limita la libertad de acción de las tropas. El alto porcentaje de respuesta afirmativa sugiere que esta interferencia no es un evento aislado, sino una realidad operacional constante en la zona del Guaviare, lo que obliga a las unidades militares a ajustar sus tácticas y estrategias para evitar confrontaciones o crisis humanitarias con la población civil.

## 2. Pregunta sobre Nivel de Impacto (Escala 1 a 5)

**Pregunta: En una escala de 1 a 5, donde 1 es “ninguna interferencia” y 5 es “interferencia total”, ¿Qué nivel de impacto cree que tienen las Guardias Campesinas sobre la libertad de movimiento y acción de las tropas del Ejército Nacional?**

Al cuantificar el grado de la interferencia, los resultados confirman la severidad del impacto. La gran mayoría de los encuestados calificó el impacto con el nivel más alto, siendo 5 (interferencia total), con un 84.2% de las respuestas. Un 10.5% adicional calificó el impacto como 4.

En conjunto, el 94.7% de los encuestados perciben que el nivel de impacto de las Guardias Campesinas sobre la libertad de movimiento y acción del Ejército es alto o total. Esta valoración cuantitativa refuerza la conclusión anterior y sugiere que las Guardias no solo interfieren, sino que neutralizan o paralizan significativamente las intenciones operacionales del Ejército Nacional, estableciendo de facto una especie de "gobernanza territorial" paralela que restringe la soberanía militar.

### 3. Pregunta sobre Conocimiento de Bloqueos Comunitarios

**Pregunta: ¿Ha presenciado o conoce de bloqueos comunitarios liderados por Guardias Campesinas que hayan impedido operaciones militares o erradicación de cultivos ilícitos en la región?**

El conocimiento sobre la materialización de la interferencia también es contundente. El 84.2% de los encuestados confirma haber presenciado o tener conocimiento directo de bloqueos comunitarios liderados por las Guardias Campesinas, cuyo propósito era impedir operaciones militares o actividades de erradicación de cultivos ilícitos.

Este resultado sirve como prueba empírica de la interferencia. Los bloqueos son la manifestación más visible y directa de cómo las Guardias utilizan la figura de la protesta social o control territorial para obstaculizar funciones esenciales de la Fuerza Pública, proporcionando un escudo humano a las economías ilícitas y a las estructuras de los Grupos Armados Organizados (GAO) que operan en la región.

4. Pregunta sobre Autonomía vs. Influencia de Grupos Armados Ilegales

**Pregunta: ¿Cree usted que las Guardias Campesinas actúan de forma autónoma o que están influenciadas por grupos armados ilegales?**

Esta pregunta aborda el componente estratégico y la posible instrumentalización de la figura de las Guardias. El análisis revela una fuerte creencia en la injerencia externa:

El 63.2% considera que las Guardias están Altamente influenciadas.

El 26.3% considera que están Parcialmente influenciadas.

En total, un 89.5% de los encuestados perciben que las Guardias Campesinas no actúan con total autonomía, sino que están subordinadas o manipuladas por grupos armados ilegales, presumiblemente las disidencias de las FARC u otros GAO presentes en el Guaviare. Esta percepción sugiere que la figura de la Guardia se ha convertido en un mecanismo de control social y estratégico para los grupos ilegales, que las utilizan para obtener legitimidad y, sobre todo, para interferir de manera efectiva y "legal" en las operaciones de la Fuerza Pública.

5. Pregunta sobre Confianza en la Comunidad (Guardias vs. Fuerza Pública)

**Pregunta: ¿Considera que la comunidad local confía más en las Guardias Campesinas que en la Fuerza Pública para resolver problemas de seguridad cotidiana?**

Los resultados en esta pregunta son más matizados, reflejando la complejidad de la dinámica social en el conflicto:

El 52.6% respondió "No" (la comunidad no confía más en las Guardias).

El 31.6% respondió "Depende del contexto".

Solo el 10.5% respondió "Sí".

La respuesta mayoritaria de "No" es una fortaleza para la tesis de la legitimidad de la Fuerza Pública. Implica que, aunque las Guardias interfieran, la Fuerza Pública mantiene una mayor cuota de legitimidad o credibilidad entre la población para la resolución de problemas de seguridad cotidianos. Sin embargo, la alta proporción de la respuesta "Depende del contexto" (31.6%) es significativa, pues indica que la confianza de la comunidad es volátil y pragmática, cambiando según la presencia militar, el tipo de amenaza o la capacidad de respuesta inmediata de cada actor, lo que subraya la necesidad de fortalecer los vínculos cívico-militares.

#### 6. Pregunta sobre Cambios en los Resultados de Operaciones Militares

**Pregunta: ¿Ha percibido cambios en los resultados de las operaciones militares en los últimos tres años en su municipio?**

Esta pregunta busca correlacionar la presencia e interferencia de las Guardias con los efectos concretos en el campo de batalla. La gran mayoría, un 78.9%, percibe que los resultados de las operaciones militares en los últimos tres años "Sí, han disminuido".

Este es el resultado más contundente para el Objetivo 2 de la investigación, ya que establece una relación causal percibida entre la figura de las Guardias Campesinas y la pérdida de la eficacia operacional del Ejército. El alto porcentaje sugiere que la interferencia y los bloqueos, combinados con la instrumentalización por parte de los GAO, han erosionado la capacidad de las tropas para obtener resultados, permitiendo que los GAO consoliden su control territorial y las economías ilícitas. Esto refuerza la necesidad de replantear las consideraciones operacionales bajo este nuevo desafío asimétrico

### **Desarrollo del objetivo 3**

**“Analizar el impacto de la actividad de las Guardias Campesinas frente al control y la gobernanza territorial y sus implicaciones para seguridad nacional”**

En este último objetivo esta investigación busca desentrañar cómo estas organizaciones comunitarias, aunque nacidas de una necesidad legítima de autoprotección en un contexto de abandono estatal, han generado desafíos multifacéticos e inesperados para la estrategia y táctica militar en un territorio que, de por sí, ya es un hervidero de conflictos y tensiones.

El departamento del Guaviare se presenta como un microcosmos de los desafíos de seguridad y gobernanza que enfrenta Colombia. Durante décadas, esta vasta región ha sido un escenario persistente del conflicto armado interno, un territorio marcado por una

presencia constante y a menudo arraigada de grupos armados ilegales (GAO), complejas dinámicas ligadas al narcotráfico y, quizás lo más crítico y subyacente, un abandono estatal sistemático que ha sumido a sus comunidades en una profunda vulnerabilidad institucional y social. Es precisamente en este entorno frágil, donde la institucionalidad a menudo se percibe como ausente, ineficaz o lejana, que las Guardias Campesinas han emergido. No son una creación impuesta por el Estado, sino más bien una manifestación organizativa de la propia comunidad, nacida de una necesidad imperiosa y legítima de autoprotección y autogestión de su seguridad (Arjona, 2014).

Sin embargo, la consolidación y el accionar de estas Guardias, aunque comprensibles desde una perspectiva social de subsistencia y resiliencia, han generado repercusiones significativas en la forma en que el Ejército Nacional puede y debe operar en esta crucial región. El propósito entonces es desglosar y comprender a fondo cuáles son esas principales restricciones operacionales que nuestras fuerzas militares enfrentan a causa del accionar de estas estructuras comunitarias en el Guaviare.

### **Contexto Estratégico del Guaviare y el Auge de las Guardias Campesinas: Un Escenario de Múltiples Actores y Desafíos**

Para poder comprender las limitaciones operacionales, primero debemos dimensionar la complejidad inherente al Guaviare. Este departamento posee características geográficas, sociales y económicas que lo convierten en un punto estratégico crucial, un verdadero nudo vital, tanto para las instituciones del Estado como para una diversidad de actores ilegales que operan en la región (Pérez & Rincón, 2020). Su ubicación es

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

privilegiada para la dinámica del conflicto: al conectar los vastos Llanos Orientales con la inmensa y densa región amazónica, y con una topografía dominada por una selva impenetrable y una red vial extremadamente limitada, facilita el asentamiento, el movimiento y la consolidación de Grupos Armados Organizados (GAO), redes de narcotráfico y estructuras criminales dedicadas al control de cultivos ilícitos, como la hoja de coca, y al manejo de corredores de movilidad fundamentales para sus economías ilegales. Estas condiciones, junto a una escasa presencia institucional efectiva, han sido el caldo de cultivo perfecto para su proliferación (Franco, 2009).

Es en este complejo tablero de ajedrez donde las Guardias Campesinas han surgido. No son un concepto totalmente novedoso en el panorama colombiano; de hecho, encuentran inspiración y raíces en experiencias previas y ya establecidas en el país, como las reconocidas Guardias Indígenas y Cimarronas (Indepaz, 2023). Inicialmente, estas iniciativas de autoprotección no armada buscaban aportar una seguridad integral y autónoma a sus comunidades, llenando el vacío dejado por la insuficiencia estatal (Caicedo et al., 2022). Sin embargo, un aspecto preocupante es que, en el caso específico del Guaviare, dichas guardias han sido conformadas en ocasiones bajo presión directa de actores ilegales. Como lo ha documentado (W Radio, 2023). esto se evidencia en la creación forzada de estructuras en veredas como La Libertad, La Unilla y La Cristalina, impulsada por disidencias de las FARC (específicamente el Estado Mayor Central) que operan en la zona. Este fenómeno ilustra cómo estructuras comunitarias legítimas, nacidas de una necesidad real, pueden convertirse en mecanismos de control informal que son cooptados por intereses criminales, desvirtuando su propósito original.

## **Gobernanza Paralela y Control Territorial Informal: El Ejercicio de una Autoridad**

### **Alternativa**

Aquí entramos en una de las dimensiones más complejas del impacto de las Guardias Campesinas: su consolidación como una forma de gobernanza paralela y su ejercicio de un control territorial informal.

### **Gobernanza Paralela: Concepto y Aplicación en el Guaviare**

El concepto de "gobernanza paralela", según Arjona (2016), se refiere a aquellas formas de organización que replican, desde fuera del marco del Estado, funciones que típicamente le corresponden a este, como la regulación de comunidades, la administración de recursos y el establecimiento de normas, todo ello sin un respaldo legal formal o reconocimiento oficial. En el Guaviare, las Guardias Campesinas cumplen precisamente ese rol. Observamos cómo activamente impiden el acceso militar a sus territorios, organizan lo que podríamos llamar "decretos comunitarios informales" que rigen la vida de los pobladores y median en conflictos locales, todo esto en detrimento de la autoridad estatal legítima y el monopolio de la fuerza que le corresponde al Estado.

Este fenómeno ha sido extensamente documentado en al menos ocho veredas, donde las Guardias instalan retenes informales en los caminos, ejercen un "filtrado" de personas externas que intentan ingresar a sus territorios, y establecen reglas comunitarias que se imponen por consenso social y una presión comunitaria efectiva, no por un mandato

estatal. Es un sistema donde el "Derecho Mayor" o las costumbres propias, pueden ser la base de la justicia y la autoridad. Curiosamente, en muchos de estos casos, estas reglas y la autoridad de las Guardias son respaldadas activamente por los propios pobladores, quienes, ante la ausencia o ineficacia de las instituciones gubernamentales, perciben en ellas mecanismos más efectivos de control local y de resolución de problemas.

### **Control Territorial Informal frente a la Autoridad Estatal Formal**

El control territorial efectivo, desde la perspectiva del Estado, implica no solo la presencia visible de fuerzas públicas, sino también el cumplimiento irrestricto de la ley y la provisión constante de servicios básicos para la población. Sin embargo, en el Guaviare, las Guardias Campesinas ejercen mecanismos paralelos de regulación que contrastan drásticamente con el vacío institucional percibido. Este control informal ha tenido un impacto directo en las operaciones militares, limitando significativamente la ejecución de operativos, especialmente en campañas de erradicación de cultivos ilícitos, que son frecuentemente frustradas por bloqueos comunitarios y retenciones de personal militar (CEEE, 2024).

En algunos incidentes de mayor gravedad, se han registrado situaciones extremas, como "secuestros masivos" de personal militar (en un caso, cerca de 100 soldados retenidos, según El Colombiano, 2024), lo que revela una capacidad coercitiva emergente de estas estructuras. Esta capacidad se potencia cuando operan en una alianza tácita o forzada con actores armados ilegales, evidenciando una compleja red de interdependencias y presiones en el territorio.

## **Impacto en la Gobernanza Local y la Legitimidad del Estado: Un Equilibrio Precario**

La presencia y el accionar de las Guardias Campesinas también generan un impacto profundo en la gobernanza local y en la percepción de la legitimidad del Estado.

### **Legitimidad Comunitaria Frente a la Legitimidad Institucional**

Las Guardias Campesinas han logrado ganar una considerable legitimidad social precisamente porque ofrecen mecanismos de orden y regulación en contextos donde la ausencia del Estado es palpable. Dejusticia (2023) destaca cómo estas Guardias actúan como interlocutores confiables para las comunidades, participando incluso en eventos públicos y siendo reconocidas no solo por los pobladores, sino en algunos casos, de manera informal, por autoridades locales, policías y militares. Esta legitimidad "de facto" contrasta de forma notoria con la percepción de ineficacia institucional, generando "heridas profundas" en la relación entre la ciudadanía y el Estado, y fomentando una desconexión y desconfianza hacia las instituciones formales.

### **Riesgos de Estigmatización y Cooptación: Las Luces Rojas de la Autonomía**

Sin embargo, la proliferación y consolidación de estas Guardias también conllevan riesgos significativos y preocupantes. ContextoMedia (2023) advierte sobre la exposición de civiles a conflictos armados organizados y la instrumentalización de estas estructuras comunitarias por parte de grupos armados ilegales. Esto último es particularmente grave, ya que viola principios básicos del Derecho Internacional Humanitario (DIH) al desdibujar las líneas entre combatientes y civiles, poniendo en peligro extremo a líderes y miembros

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

comunitarios. Además, la historia colombiana nos recuerda modelos similares, como las antiguas cooperativas de seguridad "Convivir", que inicialmente buscaban ser una respuesta legítima pero que, lamentablemente, se desviaron y se convirtieron en plataformas para el paramilitarismo (Dejusticia, 2022), lo que enciende una luz de alerta sobre el futuro de estas Guardias Campesinas si no son debidamente reguladas o comprendidas por el Estado.

### **Implicaciones Cruciales para la Seguridad Nacional: La Soberanía en Juego**

Las dinámicas generadas por las Guardias Campesinas tienen implicaciones directas y profundas en la capacidad del Estado para ejercer su soberanía y garantizar la seguridad nacional.

### **Limitaciones al Despliegue Militar y Operativos Tácticos**

Las guardias instauran cierres territoriales, bloqueos persistentes y asambleas comunitarias que impiden de manera efectiva el acceso del Ejército Nacional durante operativos estatales, especialmente en la crucial tarea de erradicación manual de cultivos de hoja de coca. Según datos proporcionados por el Ejército, un preocupante 68% de las operaciones militares en el Guaviare entre 2020 y 2023 sufrieron interferencias directas por parte de estas estructuras comunitarias (CEEE, 2024). Como consecuencia directa de estas interferencias, se registró una drástica caída del 60% en los resultados operacionales en términos de capturas y la neutralización de objetivos de alto valor para el Estado. Esta

disminución no solo obstruye tareas clave en la lucha contra el narcotráfico, sino que también afecta la implementación de medidas de justicia transicional en la región.

### **Deterioro de la Inteligencia Operativa.**

La imposición de normas comunitarias de silencio y la estigmatización de supuestos colaboradores del Ejército dentro de las comunidades frenan de manera dramática la recopilación de inteligencia humana (HUMINT). La falta de informantes confiables y la manipulación de la información disponible llevan a que los datos disponibles para el Ejército sean incompletos, sesgados o poco confiables. Esto, a su vez, reduce drásticamente la capacidad de anticipación de las fuerzas militares frente a amenazas inminentes como emboscadas, la detección de desplazamientos logísticos de los GAO o la ubicación de laboratorios ilegales, poniendo en riesgo la vida de los soldados y el éxito de las operaciones.

### **Riesgo Reputacional, Dilemas Legales y la Amenaza de Confrontación Civil**

El principio del uso proporcional de la fuerza, pilar fundamental de la actuación militar, se ve gravemente comprometido ante la posibilidad de enfrentamientos con población civil instrumentalizada por las Guardias. El Estado se enfrenta a un dilema moral y legal: actuar con la fuerza necesaria puede implicar violencia contra civiles inocentes, lo cual es inaceptable y puede acarrear graves consecuencias legales y disciplinarias; no hacerlo significa ceder el control territorial y la autoridad a una organización paralela, minando su legitimidad. Este escenario debilita aún más su imagen pública, expone a las fuerzas militares a constantes críticas por parte de la ciudadanía y los organismos de

derechos humanos (El Tiempo, 2024; Human Rights Watch, 2023), y afecta la moral de las tropas.

### **Estabilidad Regional y el Efecto Replicador: Una Amenaza a Largo Plazo**

Las implicaciones de este fenómeno se extienden más allá del Guaviare, planteando desafíos a la estabilidad regional y la cohesión nacional.

### **Expansión del Modelo de Guardias Campesinas**

El modelo de organización comunitaria observado en el Guaviare ha empezado a replicarse en regiones con características similares en el suroriente colombiano, como Caquetá o Norte de Santander, donde también están emergiendo guardias campesinas e incluso cimarronas (Indepaz, 2023). Si este fenómeno no se aborda y regula de manera adecuada, existe un riesgo inminente de que se consolide un patrón territorial fragmentado, con múltiples áreas bajo el control informal de organizaciones comunitarias que, aunque bien intencionadas en su origen, pueden ser cooptadas o instrumentalizadas.

### **Amenaza Institucional a Largo Plazo**

Esta fragmentación territorial desafía la cohesión nacional y la autoridad del Estado. Se pone en riesgo la implementación efectiva de planes de desarrollo rural, la judicialización de cabecillas de grupos ilegales, la confianza de la ciudadanía en las instituciones democráticas y, en última instancia, se erosiona la unidad territorial del país (Steele & Schubiger, 2018). La consolidación de redes de cooptación institucional o

territorial por actores no estatales representa una amenaza latente y de largo plazo para la integridad y la autoridad del Estado colombiano, socavando el monopolio legítimo de la fuerza y la ley.

### **Desafíos Institucionales para una Respuesta Eficaz: Hacia un Enfoque Integral**

Para enfrentar esta realidad compleja y multifacética, el Estado colombiano no puede quedarse de brazos cruzados. Se requieren acciones coordinadas y un enfoque integral que aborde tanto la seguridad como las causas subyacentes del surgimiento de estas Guardias. Como estudiantes, se identifican los siguientes desafíos y recomendaciones institucionales para una respuesta más eficaz:

**Delimitar un Marco Legal Claro:** Es imperativo establecer un marco legal que regule, reconozca o articule las Guardias Campesinas dentro del sistema de seguridad y justicia del Estado. Esta claridad jurídica es fundamental para superar la ambigüedad actual que afecta tanto a las comunidades como a las fuerzas militares.

**Intensificar la Presencia Institucional Integral:** Se necesita ir más allá de la presencia militar. Es crucial que el Estado intensifique su presencia institucional integral en las zonas donde operan estas Guardias, garantizando la provisión efectiva de servicios básicos esenciales (salud, educación, justicia, vías, proyectos productivos). Solo así se podrá abordar el abandono estatal que alimenta estas iniciativas de autoprotección.

Fomentar Mecanismos de Diálogo Territorial: Es fundamental promover y fomentar mecanismos de diálogo territorial que legitimen y canalicen las necesidades legítimas de seguridad y protección de las comunidades, sin permitir que estas iniciativas sean instrumentalizadas por actores armados ilegales.

Fortalecer la Inteligencia Comunitaria y la Confianza: Se debe fortalecer la inteligencia comunitaria, capacitando a aliados locales confiables y estableciendo canales seguros de comunicación con la población, todo ello sin exponerlos a represalias. Esto implica reconstruir la confianza entre la comunidad y el Estado.

Elaborar Doctrinas de Operación Civil-Militar Ajustadas: Es crucial elaborar y aplicar doctrinas de operación civil-militar que estén específicamente ajustadas al contexto único del Guaviare. Estas doctrinas deben priorizar de forma inquebrantable el respeto por los Derechos Humanos y buscar, a toda costa, evitar confrontaciones innecesarias con la población civil, incluso cuando esta sea un factor de impedimento operacional.

## **Conclusiones**

La figura de las Guardias Campesinas en el Guaviare se consolida, sin lugar a dudas, como el principal desafío no armado y de carácter asimétrico para la efectividad de las operaciones del Ejército Nacional de Colombia en la región. El presente artículo refuta la noción de estas estructuras como meras expresiones de autonomía comunitaria. Por el contrario, la evidencia recogida indica que estas estructuras son percibidas por el estamento de seguridad como un factor de parálisis operacional con un nivel de impacto crítico, catalogado como total por un abrumador 84.2% de los encuestados. Esta injerencia no es teórica, sino que se materializa frecuentemente a través de bloqueos comunitarios (84.2%), diseñados específicamente para obstaculizar el cumplimiento de las misiones legítimas del Estado.

Esta fricción operativa ha tenido consecuencias directas en el teatro de operaciones. La percepción mayoritaria del 78.9% de los encuestados apunta a que esta interferencia ha contribuido directamente a una disminución observable en los resultados y la eficacia de las operaciones militares en los últimos tres años. Es decir, la presencia y activación de las Guardias Campesinas han alterado el balance de poder local, facilitando a los Grupos Armados Organizados (GAO) la consolidación de su control territorial y de las economías ilícitas, especialmente las relacionadas con los cultivos de uso ilícito.

## **Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

El hallazgo más crítico para la doctrina militar y la seguridad nacional es la profunda perspectiva de instrumentalización. Un contundente 89.5% de los encuestados considera que las Guardias Campesinas están influenciadas o altamente influenciadas por los GAO que delinquen en el Guaviare. Esta subordinación transforma las Guardias en una estrategia de guerra híbrida, donde la supuesta legitimidad civil es utilizada como escudo humano. Esta táctica es de alto valor estratégico para los grupos armados, ya que les permite dificultar el cumplimiento de la misión constitucional del Ejército Nacional bajo la amenaza constante de una crisis de derechos humanos o una confrontación con la población civil.

Por lo tanto, la respuesta militar en el Guaviare exige urgentemente un cambio de paradigma operacional. La estrategia debe trascender el enfoque predominantemente cinético para adoptar un enfoque de estabilidad y acción integral del Estado. Esto implica priorizar las operaciones de influencia, desarrollo y estabilización para disputar el control social y económico que los GAO ejercen sobre la población a través de estas estructuras. Solo mediante la recuperación de la confianza estatal y el fortalecimiento institucional en la región será posible neutralizar la funcionalidad estratégica de las Guardias Campesinas para los grupos armados, asegurando así la libertad de acción de las tropas y la vigencia de la soberanía sin generar las indeseadas crisis humanitarias

## Referencias

González, J. (2014).

*Diagnóstico socio-jurídico de las operaciones militares en territorios indígenas.* UMNG

González, A. (2011).

*La Fuerza Pública en el Conflicto Armado Colombiano.*

Galula, D. (2006).

*Counterinsurgency Warfare: Theory and Practice.*

Comité Internacional de la Cruz Roja. (2016).

Derecho Internacional Humanitario

Vargas Losada, D. (2024).

*Instrumentalización de la población civil por los (GAO-r): Amenaza para la seguridad y defensa nacional.* Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”.

Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (n.d.). *Guardia Indígena - Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC.*

France 24. (2024, octubre 2). *Colombia: guardias indígenas le hacen frente al conflicto armado.*

Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. (n.d.). *Guardia Indígena - Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC.*

France 24. (2024, octubre 2). *Colombia: guardias indígenas le hacen frente al conflicto armado.*

Comisión de la Verdad. (2021). *La Guardia Indígena, cuidadora del territorio y la vida.*

Arjona, A. (2016). *La guerra en Colombia: Ensayo sobre el conflicto armado y la gobernanza paralela.* Editorial Universidad de los Andes

**Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2009). *Informe sobre Desarrollo Humano: La seguridad humana en un mundo interdependiente*. PNUD.
- González, R. (2015). *Las Guardias Campesinas en Colombia: Autodefensa y conflicto armado en el contexto del narcotráfico*. Editorial Universidad Nacional de Colombia.
- Romero, J. (2017). *La violencia en el Guaviare: Entre guerrilla, paramilitarismo y narcotráfico*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana
- Sierra, L. (2019). *Estado y control territorial en Colombia: El caso del Guaviare y las dinámicas de los actores armados*. *Revista de Estudios de Seguridad y Conflicto*, 12(3), 89-114
- Salazar, M., & Morales, C. (2020). *Guardias Campesinas, autodefensa y el Ejército Nacional en el contexto del conflicto armado colombiano*. Ediciones Tercer Mundo
- Arjona, A. (2016). *Rebelocracy: Social Order in the Colombian Civil War*.
- Defensoría del Pueblo. (2018). *Informe sobre las Guardias Campesinas en Colombia: Seguridad, Autonomía y Autodefensa*.
- Ministerio de Defensa Nacional de Colombia. (2021). *Informe Anual de Seguridad y Defensa: Retos y Desafíos en Regiones de Conflicto*. Bogotá, Colombia.
- Dudley, S. (2017). *Walking Ghosts: Murder and Guerrilla Politics in Colombia*. Routledge.
- Pérez, L., & Rincón, M. (2020). La participación de las Guardias Campesinas en el control territorial en el Guaviare.
- Sánchez, F., & López, A. (2019). Desafíos logísticos y operacionales del Ejército Nacional en la Amazonía colombiana.

**Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**  
Bogotá D.C., Colombia

- Ramírez, J. (2022). *Ambigüedad legal y conflictos sociales: el caso de las Guardias Campesinas en Colombia*.
- Arjona, A. (2016). *Rebelocracy: Social Order in the Colombian Civil War*. Cambridge University Press.
- Centro de Estudios Estratégicos del Ejército Nacional. (2024). Informe interno sobre interferencias operacionales en Guaviare (2020–2023)
- (Caicedo et al., 2022). *Guardias campesinas: Caminos de autonomía rural*. Editorial Universidad Nacional.
- Dejusticia. (2023). Las guardias campesinas, una figura que le apuesta a la paz en los territorios. *Dejusticia*.
- Franco, D. (2009). La seguridad comunitaria campesina en territorios rurales en conflicto. *Revista de Estudios Rurales*.
- (Indepaz, 2023). Guardias indígenas, campesinas y cimarronas del Cauca: un ejercicio de construcción de paz colectiva. *Indepaz*. [Redalyc.org](https://redalyc.org)
- (Steele & Schubiger, 2018). Democracy and civil war: The case of Colombia. *Journal of Conflict Resolution*.
- (W Radio, 2023). Disidencias Farc están obligando a comunidad a crear guardias campesinas en Guaviare.
- (ContextoMedia, 2023). Guardias étnicas y campesinas: ¿hacia una privatización de la seguridad?
- El Tiempo. (2024, agosto). Lecciones del secuestro de los 100 soldados en Guaviare.

**Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”**

Bogotá D.C., Colombia

El colombiano. (2024, agosto). Cerca de 100 soldados fueron secuestrados en Guaviare por supuestos “miembros de guardias campesinas”. *El colombiano*.